

La *Celestina* camino de América. El libro en circulación en la Carrera de Indias (siglos XVI-XVII)¹

Pedro J. Rueda Ramírez
UNED

...la obra que de manos de la aduersa fortuna con mayor perpetuydad se escapa es la escriptura, pues siempre habla y pregona las memorias de los que en ella se contienen, y assi los refresca a cabo de mil años como el día primero...

(Pedro de Medina. *Libro de la verdad. Donde se contienen dozientos dialogos que entre la Verdad y el hombre se tractan sobre la conuersion del peccador*. Impresso en Seuilla en casa de Sebastian Trugillo impressor, 1563. Fol. 3r.)

El éxito de *La Celestina* tras su publicación ha sido objeto de un debate interesante, el análisis de Chevalier insistía en una continuidad, de tal manera que su fama «*pervive hasta mediados del siglo XVII por los menos*». ² Tal fama proviene, en buena medida, de su éxito editorial. En este aspecto insiste Russell ya que libreros e impresores lograrían hacerse con un «verdadero tesoro» textual que manipularon en diversas ocasiones, como queda claramente de manifiesto en la edición de Salamanca de 1570. En el prólogo el librero Simón Borgoñón indicaba que imprime la obra corregida y enmendada por «doctos» e impresa «en forma y en letra nueva», esto es, en letra cursiva. Las cifras recogidas por Russell elevan la cifra de ediciones en castellano a 109, entre la impresión burgalesa de 1499 y 1634. ³ Una cifra que puede revisarse a la baja pues incluye menciones a ediciones hoy día pérdidas. Serés afirma que «conocemos casi noventa

1. Este trabajo ha sido posible gracias a una Beca Redes Atlánticas de la Fundación Carolina.

2. Maxime Chevalier, *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Turner, 1976, p. 138.

3. Peter E. Russell, «Introducción» en Fernando de Rojas, *La Celestina*, Madrid, Castalia, 2001, pp. 16-26.

ediciones en castellano, impresas entre 1500 y 1644 en España, Italia, Francia, los Países Bajos y Portugal». ⁴ Sea cual fuere la cifra final se intuye lo sustancioso del negocio librero, que intentaremos detectar e investigar en su conexión con América.

Las notables dificultades de reconstrucción de las sucesivas ediciones iniciales (los pies falsos como el de «Sevilla, 1502»⁵ o las dificultades para fijar en 1499 la primera edición),⁶ no nos interesan tanto como las sucesivas ediciones de la segunda mitad del siglo XVI y el siglo XVII. Estas ediciones renovadas, intervenidas editorialmente, serán las que se remitan a tierras americanas mayoritariamente. La lista elaborada por Penney recoge un total de 57 ediciones en castellano, alguna de ellas dudosa, entre 1550 y 1634.⁷ Al agruparlas por años el resultado es revelador: entre 1550-1575 salen de las prensas 29 ediciones, entre 1576-1600 un total de 19 ediciones y, entre 1601-1634, nada más que 9. La paulatina caída del número de ediciones afectaría también a la circulación del libro pues a falta de nuevas impresiones no se reactiva el circuito de distribución y el libro iría, poco a poco, desapareciendo de los surtidos y lotes de libros intercambiados entre libreros.

Nos centraremos en la circulación de la oferta editorial celestinesca. La hipótesis de una circulación considerable de la obra deberíamos verificarla con inventarios de librerías, acuerdos de compra-venta de mercaderes de libros, o localizando la *Celestina* en las listas de libros embarcados en la Carrera de Indias para distribuirse en tierras americanas. Esta última fuente, poco utilizada, a pesar de los interesantes prismas que ofrece, nos permite tener una amplia panorámica de la «vida» en distribución de un libro. Lo cual nos da una visión diacrónica que se opone al corte de un inventario *post-mortem*. El caso de la *Celestina* permite poner a prueba una fuente seriada que hemos utilizado en nuestra Tesis Doctoral. Estudiamos el negocio del libro en los registros de los navíos de las flotas y galeones atlánticos.⁸ La serie de legajos del Registro de Ida de Navíos de la Casa de la Contratación de Sevilla del Archivo General de Indias de Sevilla

4. Guillermo Serés, «Fortuna editorial», en Fernando de Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Barcelona, Crítica, 2000, p. LXXXV.

5. Charles Faulhaber, «The Heredia-Zabalburu copy of the *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, «Sevilla, 1502» [i.e. Rome: Marcellus Silber, ca. 1516]», *Celestinesca* 16, 1 (1992), pp. 25-34.

6. Jaime Moll, «Breves consideraciones heterodoxas sobre las primeras ediciones de la *Celestina*», *Voz y letra*, 11.1 (2000), 21-25. Un estudio detallado de las ediciones en Frederick John Norton, *Printig in Spain, 1501-1520*, Cambridge, 1966, pp. 151-169. El texto de Norton traducido queda recogido en la recopilación *Estudios sobre la 'Celestina'*, ed. de Santiago López-Ríos, Madrid, Istmo, 2001, pp. 39-55.

7. Clara Louisa Penney, *The book called Celestina in the Library of The Hispanic Society of America*, New York, 1954, pp. 52-85 y 106-111.

8. Un avance de esta investigación en P. J. Rueda Ramírez, «La circulación de libros entre el viejo y el nuevo mundo en la Sevilla de finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII», *Cuadernos de Historia Moderna*, 22 (1999), 79-105. Ver también C. A. González Sánchez, *Los mundos del libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*, Sevilla, 1999.

refleja a la perfección la complejidad de la maquinaria burocrática puesta en marcha para un efectivo control del tráfico de mercancías. La Corona española no logró un control total, pero los funcionarios reales realizaron un registro de cada navío que iba a América. De tal manera que podemos reconstruir quién, cuándo, a dónde y cómo se llevaron los libros a los virreinos del Perú y México.⁹ Esta fuente es conocida desde el trabajo pionero de Rodríguez Marín.¹⁰ La senda fue seguida de manera ejemplar por Irving A. Leonard y Torre Revello.¹¹ En este trabajo no repetiremos las referencias a *LC* allí recogidas pues han sido cuidadosamente recopiladas por Snow.¹² Nuestra intención es ofrecer una muestra de envíos de *LC* y algunas de sus secuelas interrogando a la base de datos construida con una muestra de memorias de libros declarados en las hojas de carga de los barcos de la Carrera de Indias. Más adelante detallaremos las características de nuestra muestra de listas de los años 1594 a 1649. No agotamos la fuente mencionada del «Registro de Ida de Navíos», ni en la vertiente cronológica ni en exhaustividad pues aún quedan expedientes no revisados y no hemos volcado a la base de datos todas las listas localizadas. Es un trabajo complejo que esperamos desarrollar en los próximos años, por ahora podemos dar a conocer una muestra de 36 casos.

Antes de adentrarnos en estos envíos a América convendría revisar el fondo de algunas librerías sevillanas de finales del *xvi*. Al fin y al cabo antes de embarcarse los libros llegaban a los almacenes de la calle «Génova» donde se encontraban buena parte de las tiendas de libros. Quizás encontremos *LC* revisando los anaqueles y cajas, aunque es necesario aclarar que no es fácil localizar inventarios. Dos casos dados a conocer recientemente nos servirán de referencia. Nos referimos a la presencia de *LC* en la librería granadina de Martín de Salvatierra (1571), que contaba con 8 ejemplares, y en la librería de Francisco García (1583), con 39 ejemplares.¹³

9. P. J. Rueda Ramírez, *El comercio de libros con América en el siglo xvii: El Registro de Ida de Navíos en los años 1601-1649*, Tesis Doctoral inédita, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002. El tráfico de libros ha sido revisado también por C. A. González Sánchez, «Un océano de libros: La Carrera de Indias en el siglo *xvi*», en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, coord. Manuel Peña, Córdoba, Universidad, 2001, pp. 233-254.

10. Francisco Rodríguez Marín, *El «Quijote» y Don Quijote en América*, Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando, 1911.

11. Irving A. Leonard, *Romances of chivalry in the Spanish Indies with some «Registros» of shipments of books to the Spanish colonies*, Berkeley, 1933; *Books of the Brave*, ed. Rodela Adorno. Berkeley, 1992; José Torre Revello, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación Española*, Buenos Aires, 1940.

12. Joseph T. Snow, «Hacia una historia de la recepción de *Celestina*, 1499-1822», *Celestinesca*, 21 (1997), 115-172; «Historia de la recepción de *Celestina*, 1499-1882. II (1499-1600)», *Celestinesca* 25, 1-2 (2001), 199-282.

13. Jesús Montoya Martínez, «La presencia de *Celestina* en las librerías de finales del *xvi* (del uso y consumo de *La Celestina*)», *Celestinesca*, 23 1-2 (1999), 35-42.

Como era de esperar encontramos librerías sevillanas con ejemplares de *LC*. Es el caso del almacén de Juan Lippeo, un flamenco afincado en la ciudad que muere en 1582. El inventario de sus bienes, realizado a instancias de los Bellere de Amberes, para los que trabaja Lippeo, como su representante, cuenta con 736 títulos diferentes e incluye estos dos asientos:

2 duo Celestina en romance. Reliure: basane.

1 vna Tragicomedia de Calisto. In 12º. En romance. Bl.¹⁴

En el fondo de librería de Lippeo figuran también cancioneros, romances, libros de caballerías, la *Diana* de Montemayor o *El Patrañuelo* de Juan de Timoneda. En cualquier caso forman un conjunto muy limitado ya que la mayoría corresponden a obras religiosas, de teología o de derecho canónico.

Los apoderados de los Bellere llevaban tiempo en Sevilla. En 1562 trabaja para ellos el flamenco Juan Senate, este se concierta con Francisco de Aguilar para entregarle 78 títulos que traerá de Flandes. Aguilar pagaría los precios «que de allá vinieren... más me paguéys a treynta por ciento por las costas e ganancias».¹⁵ Es interesante traerlo a colación porque Francisco de Aguilar, librero sevillano, tenía una tienda impresionante con más de 4.306 ejemplares en 1574. En este caso no aparece ninguna referencia a *LC*. Lo cual no quiere decir que no se encontrara el libro en los años anteriores; al fin y al cabo Francisco de Aguilar fue un negociante habitual de la Carrera de Indias, con importantes negocios de venta de libros y toda clase de mercancías, no es casualidad que posea la mitad del navío *San Juan* que va en la flota de Tierra Firme de 1574.

Los envíos de finales del siglo xvi

Es hora ya de pasar a revisar los registros con libros enviados a América. En un primer arco cronológico abarcaremos el período 1594-1600, en estos años realizamos una cata para localizar envíos de los libreros Mexía.¹⁶ Es un estudio parcial de la fuente del Registro de Ida de Navíos

14. Klaus Wagner, «Flamencos en el comercio del libro en España: Juan Lippeo, mercader de libros y agente de los Bellere de Amberes», en *El libro antiguo español, vi: De libros, librerías, imprentas y lectores*, eds. P. M. Cátedra y M^a. L. López-Vidriero, Salamanca, 2002, pp. 431-497 (asientos números 122 y 851). Los contactos con Amberes permitieron un tráfico de libros frecuente, como recoge Vicente Bécares Botas, *Arias Montano y Plantino. El libro flamenco en la España de Felipe II*, León, Universidad de León, 1999.

15. Carlos Alberto González Sánchez y Natalia Maillard Álvarez, *Orbe tipográfico. El mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del siglo xvi*, Gijón, Trea, 2003, pp. 39-64.

16. P. J. Rueda Ramírez, «Los libreros Mexía en el comercio de libros con América en los últimos años del reinado de Felipe II», en *Felipe II (1598-1988). Europa y la monarquía católica*, dir. José Martínez Millán, Madrid, Parteluz, 1998, t. iv, pp. 477-496.

en el que investigamos con detalle 59 expedientes de barcos de la flota de Nueva España. Los libreros Mexía cargaron libros en 23 ocasiones pero, evidentemente, otros muchos cargadores realizaron declaraciones de libros. Por lo tanto, sólo podemos ofrecer una panorámica parcial del envío de *LC*. El libro lo declaran los libreros sevillanos Diego y Fernando Mexía en 1594, 1597 y 1600 en seis casos, sumando 20 ejemplares. El conjunto de 23 envíos alcanza los 8.581 ejemplares, lo cual deja a *LC* en un limitado porcentaje de un 0,23%. En el terreno de las obras de literatura de estos envíos los libros más frecuentes son los cancioneros y romanceros, y entre las obras en prosa destaca el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán del que se envían 83 ejemplares en 1600. Un dato interesante es el precio del libro. Del total de 23 listas únicamente tenemos valorados título a título dos envíos de 1599 y 1600; precisamente en este último año el librero Fernando Mexía declara que *LC* vale tres reales. El estudio conjunto de estos dos envíos tasados (el primero de 195 títulos, con 932 ejemplares, y el segundo, de 134 títulos, con un total de 468 ejemplares) revela que estos tres reales son un precio habitual, de hecho en la estructura de la inversión se observa que valen tres reales un total de 258 ejemplares y que se sitúan en el tramo de valor de 1 a 9 reales un total de 855 ejemplares de estas dos listas. Valen tres reales la «Nouena [parte] de los Romanceros», un libro clásico como el «[Marco] Tulios [Cicerón] de ofisis en papelones» o los «Emblemas Alciato en badana». Aun así hay que aclarar que el precio del libro en Sevilla no resultaba, claro está, el mismo que en México, ya que los elevados costes de transporte y las comisiones elevaban el precio. Nada más tocar tierra las mercancías podían incrementarse en las ferias desde un 30% hasta llegar a más de un 50%. En cualquier caso el precio que figura en otros envíos marca un mínimo de dos reales y un máximo de cinco reales. En dos reales declaran *LC* el mercader Juan de Ocaña y el librero Melchor González, en 1603 y 1604, respectivamente. En cinco reales únicamente la encontramos en un envío de Santi Fantoni de 1603, pero es algo excepcional y un tanto peculiar.

Los envíos del siglo XVII

Los libreros Mexía continuaron sus negocios librarios con América hasta 1610, aproximadamente, momento crítico para muchos negocios, tras las sucesivas quiebras y el cierre de los últimos almacenes de Medina del Campo, ciudad que suministraba de forma regular libros a las tiendas sevillanas. En el siglo XVII la muestra de registros de navío investigada es notablemente mayor: se analizan 759 expedientes de navío de los años 1601-1650. En ellos localizamos 701 hojas de registro en las que se declaran cajones de libros, aunque únicamente en 576 ocasiones se especifican

los títulos que van a América. Los casos que citaremos provienen de esta muestra.

Volvamos a Diego Mexía, un librero consolidado en la ciudad que negociaba desde 1560. En 1602 remite al librero mexicano Pablo de Ribera un lote de 81 títulos que incluye «5 celestinas en badana»,¹⁷ es decir, con su encuadernación en piel, lo cual es bastante habitual pues buena parte de los libros remitidos a América ya iban encuadernados, aumentando así su valor. Es la última vez que localizamos a Diego Mexía remitiendo *LC*, pues el año siguiente, 1603, remitió dos lotes a Pablo de Ribera sin incluir esta obra. Quien toma su relevo es su hijo Fernando Mexía que carga el libro en 1603 junto a otros 172 títulos que suman en total 1.144 ejemplares.¹⁸ Unos años más tarde, en 1606, Fernando Mexía sigue con los negocios familiares en Nueva España y consolida la relación con Pablo de Ribera. Este año le remite tres lotes, de 114, 286 y 105 títulos en cada caso, en total nada menos que 1.084 ejemplares. En dos de estos lotes incluye «2 Selestinas» y «6 Celestinas en papelones»,¹⁹ dando salida al *stock* de la tienda de forma paulatina, repartiendo en distintos envíos un número pequeño de ejemplares en cada caso.

Cambiando de librería conviene ahora comprobar la participación del sevillano Melchor González en la distribución de *LC*. Este vecino de la collación de Santa María, en pleno centro de la capital hispalense, aparece cargando libros entre los años 1602-1621. Es un factor habitual de la Carrera de Indias. En realidad sus listas son auténticas declaraciones mercantiles, pues detalla los libros como si fuera un catálogo de venta indicando el tamaño o si son libros «aora nuevos» como hace al indicar «Biulias vulgatas de las nueuas». De este modo la memoria detallada de títulos es una suerte de muestrario que da fe de los bienes registrados, de tal manera que cualquier futura reclamación judicial se hiciera en base a este documento. De hecho fue utilizado en los pleitos ante la falta de honestidad de un maestre, la pérdida por un naufragio, etc. Nos interesa González porque es un caso típico de librero de la Carrera de Indias. En 1602 declaraba «4 Celestinas 12º», al poco tiempo en 1604 «1 Celestina en 2 reales» y en 1605 vuelve a declarar «2 Zelestinas en pequeño de a doze».²⁰ Un tamaño manejable, de faltriquera, que facilitaría el manejo del libro y su lectura. La falta de cualquier dato tipográfico dificulta la identi-

17. AGI. Contratación, 1141. *El Espíritu Santo*, f. 71. El colectivo de libreros mexicanos en Emma Rivas Mata, «Impresores y mercaderes de libros en la ciudad de México, siglo XVII», en *Del autor al lector. I. La historia del libro en México y II. La historia del libro*, coord. Carmen Castañeda, México, CIESAS, CONACyT; Miguel Ángel Porrúa, 2002, pp. 71-102.

18. AGI. Contratación, 1142. *N.S. de la Candelaria*, f. 102.

19. AGI. Contratación, 1148. *San Miguel*, f. 66. 1149. *Santa María de la Rosa*, f. 198. La razón del protagonismo de Fernando Mexía no es otra que la muerte de su padre el 23 de septiembre de 1605. Archivo Parroquial de El Sagrario. Libro I de defunciones, 1604-1605, f. 116v.

20. AGI. Contratación, 1141. *El Espíritu Santo*, f. 63 y 1145A. *El Espíritu Santo*, f. 342.

ficación de las ediciones. Ahora bien estos libreros suelen embarcar con frecuencia libros recién editados, con la finalidad de colocarlos antes que sus rivales. Es el caso de González que remite a México junto a *LC* otros libros como los «Sermonarios de Panigarola» en 1602; precisamente los *Discursos* de Francisco Panigarola se editaron en Salamanca en 1602. Esto nos hace sospechar que las ediciones de *LC* enviadas por González puedan ser bien la de Sevilla, 1599; Madrid, 1600; [Leiden], 1601 o Madrid, 1601 sin que podamos afinar mucho más. El librero Melchor González carga la *LC* en 1602 a México, en 1604 a Puebla de los Ángeles y en 1605 en los galeones de Tierra Firme. Los lotes que remite son de 62, 120 y 76 títulos respectivamente. El más voluminoso de todos es el de 120 títulos (suman 779 ejemplares) que debe recibir en Veracruz su compadre Pedro Sánchez de Lorenzana. Unos años después Lorenzana colabora de nuevo con González que le carga 187 ejemplares que debe hacer llegar al librero mexicano Jaime de Robles en 1613.²¹

Entre los cargadores de *LC* también destacan varios mercaderes. Los hombres de negocios ligados a la Carrera de Indias trafican con toda clase de bienes, un mismo cargador puede registrar vino, especias, telas carísimas o mercería. El resultado es un abigarrado, variado y diversificado intercambio atlántico, de tal manera que puede cargarse desde una rueda a todo un carro, no hay límites. La actividad comercial no tiende a la especialización, un negociante de la Carrera de Indias trafica con toda clase de mercancías. Ante la necesidad de transportar mercancías aparecen intermediarios de todo tipo, de igual modo que hoy día surgen agencias de importación o navieras. Los mercaderes estaban dispuestos a comprometerse con la entrega en destino de los bienes, registrarlos en los navíos y asegurarlos de forma adecuada. Los mercaderes españoles, los peruleros y los comerciantes extranjeros intervienen de forma decisiva en todo el tráfico comercial del libro.

Diego Correa es un mercader que obtiene licencia para viajar a Lima en 1600, al poco tiempo sus contactos fructifican. Los mercaderes limeños le confían plata americana para negociar en Sevilla y carga en los galeones de Tierra Firme de 1605 mercancías que valen millones de maravedíes. Es un caso ejemplar. En 10 ocasiones registra libros y de ellas en tres listas va *LC*. Veamos los registros de un barco, en concreto *Nuestra Señora del Rosario*, una nao de 350 toneladas. En este caso Correa carga pequeños lotes para particulares, en concreto 26 títulos para Juan de Montoya, vecino de Lima, «de los pesos de oro que de su cuenta son a cargo del dicho Diego Correa»; otros 33 títulos para Pedro González de Contreras, escribano de Lima. Además registra un lote de «30 istorias despaña del padre Juan de Mariana» que le son entregadas por el propio autor para que las haga llegar a Lima. Llegamos al caso que nos interesa ahora, los envíos con *LC*.

21. AGI. Contratación, 1160. *N.S. de los Remedios*, f. 149.

En los envíos más voluminosos, uno de 117 títulos y otro de 119 títulos aparece *LC*.²² En ambos casos se trata de negocios de librería, aunque no podamos precisar con exactitud los propietarios más allá de intermediarios o testaferros, únicamente se cita al doctor Juan Núñez Mexía. El tercer caso de presencia de *LC* en envíos de Diego Correa va en otro navío en un envío de 118 títulos, de nuevo un negocio de librería, «por quenta y riesgo del doctor Juan Núñez Mexía vecino de aquella ciudad [Lima] cuyos son y por cuya quenta y riesgo van procedidos de hazienda suya que vino el año pasado de seiscientos y tres».²³ El asunto es interesante. En estos dos casos citados Juan Núñez Mexía aparece como destinatario, precisamente de dos envíos que suman 668 ejemplares en total. Es muy posible que ambos envíos con *LC* pertenezcan al mismo propietario y se remitieron en dos navíos para evitar una pérdida total del negocio en caso de naufragio. En cualquier caso lo más revelador del caso es la presencia de *LC* en negocios de librería. Es un buen indicador de la vitalidad del libro y las posibilidades de negocio que ofrece para los libreros. Mientras esto ocurrió el libro se mantuvo en el circuito del negocio atlántico.

En algún caso *LC* forma parte de un lote de menudencias, por ejemplo, en el envío del impresor sevillano Alonso Rodríguez Gamarra a Santo Domingo en 1607, en el que van:

Lazarillos [de Tormes], Comedias del sordo [Lope de Rueda], Comedia Calestina, Donzella Teodor... y otros semejantes.²⁴

Este fenómeno ayudaría a explicar su amplia difusión, pues estos lotes logran alcanzar una distribución notable a través de tiendas de cajón, buhoneros o bien las propias librerías que no tenían mayores problemas en la venta de estos textos. Es más, resulta revelador encontrar *LC* encuadrada junto a un lunario, libro este habitual en los envíos de menudencias y librillos, en la biblioteca barcelonesa de Francesc Terré en 1538.²⁵

La literatura del Siglo de Oro ocupa de forma aventajada el espacio editorial. La literatura de la primera mitad del siglo *xvi* es sustituida ampliamente por la comedia, la novela y la poesía devota publicada desde los últimos años del reinado de Felipe II en adelante. Es un cambio revelador que también afecta al negocio editorial ligado a *LC*, poco a poco la singular obra anónima que alimentaba toda una sarta de representaciones celestinescas de temas y personajes va desapareciendo de los estantes de las librerías. Es un fenómeno paulatino que podemos fechar a partir de los envíos a los virreinos. Observamos un rebrote en los envíos a

22. AGI. Contratación, 1145A. *N.S. del Rosario*, f. 100 y 103.

23. AGI. Contratación, 1145A. *El Espíritu Santo*, f. 167.

24. AGI. Contratación, 1150. *Santo Tomás*, f. 88.

25. Manuel Peña Díaz, *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del Quinientos*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997, p. 129.

América de *LC* en 1609, 1612, 1621, 1633 y 1640 ligado, a todas luces, a las nuevas ediciones de Zaragoza, 1607, Madrid, 1621 y Madrid, 1632. Es algo que debemos analizar con detalle. En 1609 se declaran «2 *Celestinas* 12^o» remitidas a México en un envío comercial y en 1612 un escueto asiento indica tan sólo «*Celestina*»; este caso es singular, pues se trata de una biblioteca privada de un letrado. El fiscal limeño Cristóbal Calvo Santillán recibe un lote de 116 títulos que forman su biblioteca jurídica profesional y algunas obras de literatura elegidas con sumo cuidado para acompañarle en tierras americanas. En su selección hay un regusto clásico pues toma obras apreciadas por el humanismo como la *Historia etiopica de los amores de Teagenes y Clariquea* de Heliodoro o un asiento con un libro de «*Petrarca*» (probablemente los *Sonetos*), además lleva la «*Arcadia de Sannazaro*». Nuestro fiscal es un lector con predilección por textos humanistas pues tiene, además de *LC*, las «*Obras de [Fernán Pérez de] Oliua y Morales*» (Cordoua, 1586) y los «*Comentarios de los reyes yn-cas Garcil.*» Esto último es interesante: se trata de la primera parte de los *Comentarios* de Garcilaso de la Vega publicada en Lisboa en 1609, es más, lleva un lote de libros de historia sobre tema americano. Calvo Santillán es más bien la excepción pues su biblioteca, formada en una larga carrera profesional, conecta más con las de la centuria anterior. En todo caso la *LC* no vuelve a citarse en los envíos de la Carrera de Indias hasta 1621, un salto revelador. Este año va en dos listas de Melchor Torres de la Cámara, un mercader que se encarga de registrar libros por cuenta de Blas López Serrano. Es probable que los asientos «2 *Celestina*» y «3 *Celestina*» que declara correspondan a restos de la edición madrileña de 1619. Tras este envío en la flota de Nueva España se produce otro salto, a 1633, en este año encontramos otra vez *LC* en el envío de 22 títulos realizado por el librero Francisco Belleró. En concreto se anota «*Celestina corregida*».²⁶ La prevención resultaría necesaria al editarse en 1632 el nuevo índice de libros prohibidos de Zapata y, también porque en este caso Belleró carga libros a México que figuran registrados por cuenta y riesgo del Procurador General de los jesuitas en Sevilla, el P. Fabián López.²⁷

La última referencia a *LC* en las listas de los años 1601-1649 la encontramos en un navío de los galeones de Tierra Firme de 1640. Una breve anotación da cuenta del registro de «3 *Selestinas*» junto a otros 285 títulos

26. AGI. Contratación, 1179. *Jesús, María y José*, f. 36.

27. Los problemas con la censura inquisitorial en Otis H. Green «The 'Celestina' and the Inquisition», *Hispanic Review*, xv (1947), 211-216. Más recientemente se ocupa de este asunto Antonio Márquez, *Literatura e Inquisición en España, 1478-1834*, Madrid, 1980. Transcribe documentos de principios del xvii que arrecian contra *LC* Luis Rubio García, *Estudios sobre 'La Celestina'*, Murcia, Universidad de Murcia, 1985, pp. 283-296. La vigilancia en aduanas y puertos andaluces es analizada en nuestro trabajo «La vigilancia inquisitorial del libro con destino a América en el siglo xvii», en *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos xvi-xviii)*, coords. C. A. González Sánchez y E. Vila Vilar, México, F.C.E., 2003, pp. 140-156.

además de 50 «sermones varios» y 270 «comedias varias». El lote alcanza más de mil quinientos ejemplares cargados por Duarte Álvarez Osorio, un personaje que actúa como factor del cual poco más sabemos; sin duda acompañó las cajas de libros desde tierras castellanas hasta su entrega, en un negocio arriesgado. En esta ocasión *LC* tiene como compañeros de viaje libros recién salidos de las prensas madrileñas como la «Sanctidad de Adan» (Madrid, 1639) de Luis de Aparicio o la *Lira de las musas* (Madrid, 1637) de Gabriel Bocangel. Álvarez Osorio es un intermediario que se encarga de registrar diversas obras de todo tipo, desde las «Novelas [morales] de [Juan Izquierda de la] Piña» (Madrid, 1624) a libros morales, jurídicos o religiosos. Es un elenco para públicos de distinto paladar, que tiene pizcas de todo, desde las recomendaciones del «Noble perfeto» de la Condesa de Aranda publicado en Zaragoza en 1639 a la «Dorothea de Lope» (Madrid, 1632).²⁸

La estela celestinesca

Las repercusiones de *LC* indican un impacto amplio. Un aspecto a tener en cuenta se refiere a las secuelas de esta obra, a las que pueden referirse algunos de los asientos. Un autor prolífico como Jerónimo Alonso de Salas Barbadillo trató el tema celestinesco en varias obras suyas, en 1612 se publica *La hyia de Celestina* (Zaragoza, Viuda de Lucas Sanchez, 1612; Lérida, Luys Manescal, 1612), también publicada como *La ingeniosa Elena* (Madrid, Juan de Herrera, 1614) o, de nuevo, como *La hija de Celestina* (Milán, Iuan Bapt. Bidelo, 1616). En todos los casos se trata de una edición en 12º, al igual que la mayoría de las ediciones del XVII de *LC*. No parece una mera casualidad. Esta obra no figura en los envíos a América hasta 1621 remitida junto a otra obra de Salas Barbadillo titulada la *Comedia de la escuela de Celestina*. Esta última obra, para Brownstein una «comedia en verso»²⁹ y para Costa Ferrandis «obra dialogada»,³⁰ es la que aparece con más frecuencia, en seis ocasiones, todas de 1621. El hecho es contundente: todas las citas de las obras de Salas Barbadillo relacionadas de forma directa en su título con *LC* aparecen en la flota de Nueva España, en envíos de mercaderes, que remiten la recién editada *Comedia de la escuela de Celestina* (Madrid, 1620). En adelante ambos libros desaparecen de los envíos. En la siguiente tabla podremos apreciar mejor la relativa circulación de las obras de Salas Barbadillo y situar las de temática celestinesca en su contexto.

28. AGI. Contratación, 1179. *N. S. del Rosario y la Antigua*, f. 29.

29. Leonard Brownstein, *Salas Barbadillo and the new novel of rogues and courtiers*, Madrid, Plator, 1974, cap. IV, pp. 79-94, *La hija de Celestina* [1612].

30. A. J. de Salas Barbadillo, *La ingeniosa Elena (La hija de Celestina)*, Edición de Jesús Costa Ferrandis, Lleida, Instituto de Estudios Ilerdenses, 1985.

Obras de A. J. de Salas Barbadillo en los envíos de 1601-1649

	Total de asientos en las memorias por decenios					
	1ª ed.	1611-1620	1621-1630	1631-1640	1641-1650	Ejemplares
La hija de Celestina	1612	-	1	-	-	s. e.
El caballero puntual 1ª parte	1614	1	-	-	-	s. e.
Corrección de vicios	1615	3	-	-	-	8
Rimas castellanas	1618	-	1	-	-	2
El caballero puntual 2ª parte	1619	-	3	-	-	25
El caballero perfecto	1620	-	4	-	-	13
Casa del placer honesto	1620	-	1	-	-	50
Escuela de Celestina	1620	-	6	-	-	32
El subril cordobés Pedro de Urdemalas	1620	-	7	-	-	8
El sagaz Estacio marido examinado	1620	-	12	-	-	138
La sabia Flora Malsabidilla	1621	-	4	-	-	53
Don Diego de Noche	1623	-	1	1	-	s. e.
La Estafeta del Dios Momo	1627	-	-	1	-	s. e.
Total		4	40	2	0	329

La tabla anterior recoge las 13 obras de Salas Barbadillo que localizamos en la muestra de 1601-1649, si bien los libros de este autor aparecen tan sólo en los años que van de 1615 a 1634. Sorprende, un tanto, no volver a encontrar rastro de estas obras en los años cuarenta del siglo xvii. La crítica literaria tendrá, si lo tiene a bien, que corregir todo un complejo entramado explicativo en torno a su influencia, pues resulta evidente que tuvieron una difusión editorial limitada. La fuente que manejamos revela una distribución escasa, tan sólo 45 asientos de estas obras en veinte años, con un total de 329 ejemplares declarados, si bien una parte de las listas no indican el número de ejemplares que van embarcados. En cualquier caso hay una estrecha relación entre producción y distribución inmediata que ya hemos visto en el caso de la «escuela de Celestina» pero que se da en otras obras. En la misma flota de Nueva España de 1621 encontramos *Cinquenta marido desaminado* cargados por Bernardino de Morales, 27 *Marido examinado* por Bartolomé Gómez y 20 más registrados por Melchor Torres de la Cámara. En resumen, la mayor circulación es inmediata a la salida de las prensas. Es algo que hace dudar del éxito editorial de estas obras, pues no perviven en el mercado más que un corto espacio de tiempo.

Conclusión

Chevalier encuentra *LC* en 9 bibliotecas (entre 1537 y 1684) resultando sus propietarios «caballeros cultos y lectores doctos».³¹ A raíz de los estudios sobre historia del libro e inventarios *post-mortem* esta cifra podría ampliarse y, probablemente, encontraríamos el libro en un espectro social diversificado. Un aspecto este debatido, sobre el que encontramos la visión, un tanto idealizada, de Berndt-Kelley que encontraba que *LC* era una obra «que devoraba el público lector en general, público que incluía hasta a los soldados que acompañaban a los conquistadores de América».³² En cualquier caso no es ahora el momento de revisar esta cuestión. En el terreno que nos interesa, el de la distribución del libro, parece a todas luces demostrado que la obra encontró un hueco en el negocio con América y que se mantuvo en circulación al menos hasta 1621. Más tarde se reactiva a partir de la edición madrileña de 1632, pero de forma efímera pues no encontramos *LC* en las listas de la primera mitad del xvii más allá de 1640.

31. Maxime Chevalier, *Lectura y lectores en la España de los siglos xvi y xvii*, Madrid, 1976, pp. 140-141.

32. Erna Berndt-Kelley, «Algunas observaciones sobre la edición de Zaragoza de 1507 de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*», en *La Celestina y su contexto social. Actas del I Congreso Internacional sobre 'La Celestina'*, dir. Manuel Criado de Val, Barcelona, Borrás, 1977, pp. 7-28 (cit. de la p. 8).

Las noticias sobre la llegada, distribución, venta y consumo de *LC* a las ciudades de destino de los envíos son harina de otro costal, pues no podemos seguir los pasos de cada caso en el registro. La fuente que hemos manejado constata el embarque pero no dice nada de la recepción de las mercancías, más allá de quién debía recogerlas y a dónde debían ir. Aun así hay algunas noticias sueltas recogidas de los archivos notariales que dan cuenta de la entrega de lotes de libros que incluyen *LC*. En 1601 el librero Antonio Fernández de Acosta da escritura de pago por la compra en Lima de una remesa de libros que incluye «tres celestinas». ³³ Es apenas un apunte, pues no conviene alargar más estas páginas, que da buena cuenta de la presencia de *LC* al otro lado del Atlántico. Estamos seguros que, en el futuro, podremos conectar los datos apuntados con otras fuentes, logrando una imagen más nítida de la transferencia cultural de la literatura castellana en tierras americanas.

Abreviaturas de las tablas

Convoy:	NE = Flota de Nueva España TF = Galeones de Tierra Firme
Destino:	s.e. = Sin especificar
Legajo:	Toda la documentación citada en Archivo General de Indias. Sección Contratación.
Asiento:	Se transcribe el documento tal como aparece, sin corrección alguna y con las abreviaturas habituales: bad. / vad. = Badana; rs. = Reales.

33. Teodoro Hampe Martínez, *Bibliotecas privadas en el mundo colonial: La difusión de los libros e ideas en el virreinato del Perú (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Iberoamericana, 1996, pp. 70-71.

Nº	Cargador	Año	Convoy	Navío	Legajo	Destino	Asiento
1	Mexía, Fernando	1594	NE	La Concepción, f. 19	1109	s.e.	4 selestinas bad[ana].
2	Mexía, Diego	1594	NE	La Trinidad, f. 71	1111	México	4 Celestinas b ^a .
3	Mexía, Fernando	1594	NE	La Trinidad, f. 124	1111	s.e.	6 Selestina bad.
4	Mexía, Fernando	1597	NE	N.S. del Rosario, f. 101	1124	s.e	2 selestinas 8º pergamino
5	Mexía, Fernando	1600	NE	María de San Vicente, f. 151	1135	s.e	2 Celestinas 6 rs.
6	Mexía, Fernando	1600	NE	La Trinidad, f. 242	1135	s.e	2 Celestinas 6 rs.
7	Mexía, Diego	1602	NE	Espíritu Santo, f. 71	1141	México	5 Celestinas en badana
8	González, Melchor	1602	NE	Espíritu Santo, f. 63	1141	México	4 Celestinas 12º 9 rs.
9	Vernegali, Ana	1603	NE	N.S. de la Candelaria, f. 382	1142	s.e.	1 Celestina 3 rs.
10	Ocaña, Juan de	1603	NE	N.S. de la Candelaria, f. 124	1142	Puebla de los Ángeles	3 Celestinas 6 rs.
11	Mexía, Fernando	1603	NE	N.S. de la Candelaria, f. 102	1142	México	2 Selestinas 6 rs.
12	Fantoni, Santi	1603	NE	San Juan Bautista, f. 218	1143	Puebla de los Ángeles	18 Selestinas 5 [rs.] 90 rs.
13	Pérez de Porras, Francisco	1604	NE	N.S. de la Caridad, f. 257	1144B	Puebla de los Ángeles	8 Celestinas 12º vad.
14	Palma, Fernando de	1604	NE	N.S. de la Concepción, f. 59	1144C	Navío de Honduras	3 Selestinas
15	González, Melchor	1604	NE	Santa María de Begoña, f. 123	1144C	Puebla de los Ángeles	1 Celestina en 2 rs.
16	Correa, Diego	1605	TF	N.S. del Rosario, f. 100	1145A	s.e.	1 Selestina
17	Correa, Diego	1605	TF	N.S. del Rosario, f. 103	1145A	s.e.	1 Çelestina

18	Correa, Diego	1605	TF	Espíritu Santo, f. 167	1145A	Lima	7 <i>Celestinas</i>
19	González, Melchor	1605	TF	Espíritu Santo, f. 342	1145A	s.e.	2 <i>Zalestinas</i> en pequeño de a doze
20	Mexía, Hernando	1606	NE	San Miguel, f. 66	1148	México	2 <i>Selastinas</i>
21	Mexía, Hernando	1606	NE	Santa María de la Rosa, f. 198	1149	México	6 <i>Celestinas</i> en papelones
22	Rodríguez Gamarrá, Alonso	1607	NE	Santo Tomás, f. 88	1150	Santo Domingo	Comedia <i>Celestina</i>
23	Jiménez, Lazaro	1609	NE	N.S. del Rosario, f. 23	1156A	México	2 <i>Celestinas</i> 12°
24	Calvo de Santillán, Cristóbal	1612	TF	Santa María de Gracia, f. 120	1158	Lima	<i>Celestina</i>
25	Torres de la Cámara, Melchor	1621	NE	Santa Catalina, f. 105	1170A	México	2 <i>Celestina</i>
26	Torres de la Cámara, Melchor	1621	NE	Jesús, María, José, f. 109	1170B	s.e.	3 <i>Celestina</i>
27	Torres de la Cámara, Melchor	1621	NE	Jesús, María, José, f. 109	1170B	s.e.	5 escuelas de <i>Celestina</i>
28	Vertiz, Juan de	1621	NE	San Ignacio, f. 75	1170B	México	Comedias de <i>Celestina</i>
29	Vertiz, Juan de	1621	NE	San Ignacio, f. 165	1170B	México	Comedias de <i>Celestina</i> , Escuela de <i>celestina</i> y el cauallero presumido
30	Vertiz, Juan de	1621	NE	San Ignacio, f. 165	1170B	México	La hija de <i>Celestina</i>
31	Morales, Bernardino de	1621	TF	Santo Cristo de Zalamea, f. 83	1171	s.e.	Veinte comedias de la escuela de <i>zalestina</i>
32	Andía, Sebastián de	1621	TF	La Concepción, f. 96	1171	Lima	Esuela <i>celestina</i>
33	González, Melchor	1621	TF	La Concepción, f. 151	1171	s.e.	7 Comedias de la escuela de <i>Celestina</i> a 1 [rs.] 7 rs.
34	Bellero, Francisco	1633	NE	Jesús, María y José, f. 65	1179	s.e.	3 <i>Celestina</i> corregida
35	Álvarez Osorio, Duarte	1640	TF	N.S. del Rosario, f. 29	1184	s.e.	4 <i>Selastina</i>
36	López Román, Juan	1646	NE	N.S. de la Candelaria, f. 21	1190	s.e.	21 entremeses nuevos

RUEDA RAMÍREZ, PEDRO J., Peter, «La *Celestina* camino de América. El libro en circulación en la Carrera de Indias (siglos XVI-XVII)», *Celestinesca* 28 (2004), pp. 101-116.

RESUMEN

El éxito editorial de *La Celestina* plantea interesantes problemas en torno a su distribución en el mercado del libro americano. Nos hemos centrado en su circulación, localizando la obra en las listas de libros embarcados en los navíos de la Carrera de Indias para distribuirse en América. La muestra nos permite tener una amplia panorámica de la «vida» en distribución del libro desde fines del siglo XVI hasta 1650. El estudio permite localizar *La Celestina* o la *Escuela de Celestina* de Salas Barbadillo en un total de treinta y seis ocasiones..

PALABRAS CLAVE: *Celestina*, Comercio de libros, Carrera de Indias, Libreros, América, Intercambio cultural.

ABSTRACT

La Celestina as a best-seller suggests interesting problems regarding its market distribution in America. This book and *Escuela de la Celestina* de Salas Barbadillo were recorded thirty six times in the lists of books sent to several Spanish American cities in the ships of the Carrera de Indias. These data make possible to get an overview of the «life» of this book from the late 16th century till mid-seventeenth century in the Americas.

KEY WORDS: *La Celestina*, Books sellers, Traffic in books, Book trade, Carrera de Indias, The Americas.

